

JERÓNIMO GRANDA, 'CANTAPENSADOR' SATÍRICO

'Mongolia' colabora con la campaña de micromecenazgo en *verkami.com* para editar el disco 'En vivo, de momento', grabado en el Teatro del Barrio de Madrid durante la última jornada de reflexión.

POR JAVIER CUERVO



Foto de José Ramón Cuesta (joseramoncuesta.com)

Cuando alguien recomienda un disco de Jerónimo Granda a otra persona que no lo conoce, siempre acaba añadiendo: "Pero para saber el artista que es tienes que verlo en directo". Esto ha sido así en los 41 años que van desde el álbum *Coplas de carnaval*, de 1977 —vinilo *tempore*— hasta *Géminis* y *Capricornio*, de 2018, cuando parió cedés gemelos.

No se le ocurrió a nadie grabar en directo al *cantapensador* Jerónimo Granda (Oviedo, 1945), lengua satírica y voz de piedra, que presume de vasto y basto repertorio y lo engarza con sus monólogos sin taburete oficial ni modales traducidos.

Así funciona la maquinaria escénica de Jerónimo desde hace muchos años: con canciones de Asturias y de toda la América que queda por debajo del río Bravo —rancheras, huapangos, milongas, tangos, boleros, sones, valsos criollos...— y con unos monólogos como los que hacían al Norte del Río Grande artistas de los que nunca supo y que, sobre un punteo o rasgueo distraído, ponen los puntos sobre las íes, rompen y rasgan la actualidad.

Para que se le ocurriera a alguien grabar un disco en directo a Jerónimo Granda hubo que esperar dos generaciones y que coincidiera en el tiempo y en el espacio con el activo humorista y el activista del humor

Edu Galán (1980), un tío que triangula la Oviedo-Madrid-Mongolia y siempre tiene las manos a la obra en liar a los demás y que salgan disfrutes.

En vivo, de momento, de Jerónimo Granda, es la grabación del concierto celebrado el sábado 9 de noviembre de 2019, festividad de vuestra señora de la Almudena, patrona de Madrid, y jornada de reflexión de las últimas elecciones generales. Lugar, el Teatro del Barrio. Aforo lleno por segundo día. Escenario negro. Foco sobre hombre con guitarra.

El cantante dice acudir como inspector de la jornada de reflexión. Advierte, en su habitual tono desafiante, que su espectáculo es un "chou" de dos canciones y arranca con *Sementala*, un título en femenino que visibiliza:

"Es Letizia una franquicia / modelo de Christian Dior".

Sementala pertenece a la docena larga de canciones antimonárquicas en la que ha estado trabajando en sus últimos diez años. Como humorista, esa dolencia coronaria le viene desde que Juan Carlos era un príncipe —en sentido no figurado— y Jerónimo se reía de Franco en los países de madrugada de los turgurios de Cimadevilla, barrio gijonés, pescador, oscuro, venéreo y devoto de Fleming, a cuya memoria dedican una procesión.

En la televisión —trabajó en TVE en Asturias en los noventa, en Ovie-

do Televisión en los 2000 y en los programas de Tele5 presentados por el inolvidable ilusionista y humorista Pepe Carrol—, Jerónimo se adelantó casi 20 años al gran Gran Wyoming en el estreno de las bromas antiborbónicas. Eran tiempos menos propicios y con igual riesgo, aunque menor audiencia.

La sátira de Jerónimo —también en este directo, en la variación del venezolano *Caballo viejo* y en *Aikranom 1*— es la clásica, la que va al grano... en el glande o en la punta de la nariz de sus majestades (de ellos).

Ese mismo espíritu satírico alumbró, para la reflexiva ocasión del 9 de noviembre de 2019, un largo parlamento (de control parlamentario) con tocamiento (de guitarra y narices) a Pedro Sánchez, Pablo Iglesias, Pablo Casado, Íñigo Errejón, Albert Rivera (quizá le recuerden, aquel chico que apareció desnudo y desapareció con un cachorro de perro), Rocío Monasterio, Cayetana Álvarez de Toledo y Santiago Abascal, sin contar aludidos.

Sumados reyes, reinas e infantas burlados y políticos de todo el arco asaeteados, el resultado es la confesional *Bufón*. Bufón, del italiano *buffo* (divertido) y del español *bufar* (cabrearse). El cabreo divertido de *Los políticos no son*, donde Granda tangua como discípulo de Discépolo.

Después del "chou", el "pos-

chou". En este caso, su canción de despedida es *Mañana por la mañana no me levanto*, con la que suele iniciar sus actuaciones y con la que empezó su carrera en solitario la tarde de un lunes de febrero de 1968, con la mili hecha, su cuarteto musical deshecho (Los 106) y la liquidación de su empleo en Tabacalera en el bolsillo.

De la misma naturaleza de repertorio están las *Coplas de Carnaval*, que abrieron su carrera discográfica casi 10 años después y le lanzaron por España en un tiempo de proliferación autonómica de intérpretes. El disco recogía las composiciones de carnestolendas que repetía por calles y cafés Antón el Coque, ciego ovetense, guitarra española y silla plegable, muerto en 1941 y olvidado al poco.

A lo largo de ocho discos más —en los que musicó versos humorísticos de "Ludi" y juveniles de Alejandro Casona, incorporó tonadas asturianas, canciones festivas y distintos éxitos— Jerónimo se fue soltando como compositor y de ello deja muestra reciente en *La sobremesa*, un tanguillo social que trata la inmigración a su manera increpante y cercana.

En vivo, de momento contiene un momento irreplicable porque el artista jamás repite un "chou" y donde ayer fue el turco Cafrune hoy va la tía Chabuca y mañana ya verá. Es la

Lengua satírica y voz de piedra, Granda engarza el repertorio con monólogos sin taburete oficial

Se adelantó casi 20 años al gran Gran Wyoming en las bromas antiborbónicas en televisión

mejor aproximación hecha nunca a Jerónimo Granda en directo, aunque para saber el artista que es tienes que verlo en directo.

O al menos escucharlo: ahora será posible si llega a buen puerto la campaña de micromecenazgo en *verkami.com*, en la que colabora *Mongolia*, con aportaciones a partir de 5 euros. *